

El Río Diamante arrancó el 2026 con un caudal inferior al 50% de su media histórica

08/01/2026



Los principales ríos de la provincia de Mendoza comenzaron el 2026 con caudales muy por debajo de sus valores históricos, confirmando los pronósticos de una temporada con menor disponibilidad hídrica anticipados meses atrás por el Departamento General de Irrigación.

En el caso del Río Diamante, uno de los cursos de agua más relevantes del sur mendocino, la situación es clara. En la sección de aforo de La Jaula se registra actualmente un ingreso de 28 metros cúbicos por segundo, cuando su media histórica asciende a 59 m³/s. Esto representa apenas un 46%

del promedio habitual, aunque se mantiene dentro de los parámetros previstos en el pronóstico de escurrimiento oficial para la temporada 2025–2026.

Un escenario similar se observa en otros ríos de la provincia. El Río Tunuyán presenta un caudal de 38 metros cúbicos por segundo frente a una media histórica de 59, mientras que el Río Mendoza muestra valores de 57 m³/s, muy por debajo de los 97 metros cúbicos por segundo que marca su promedio, lo que equivale a un 58% del caudal esperado.

MUY POCA AGUA EN EL RÍO GRANDE

La situación más crítica se da en el Río Grande, que registra un arrastre de apenas 55 metros cúbicos por segundo, cuando su media histórica es de 162. Esto implica que el caudal actual representa solo un 34% del promedio, consolidándolo como el río con menor disponibilidad hídrica relativa en toda la provincia.

En tanto, para los ríos Malargüe y Atuel, la telemetría del Departamento General de Irrigación no cuenta por el momento con datos actualizados de escurrimiento, por lo que no es posible establecer una comparación precisa en el inicio del año.

Los números refuerzan un panorama hídrico complejo que vuelve a poner en agenda la necesidad de un uso eficiente del agua, tanto para el consumo humano como para la producción agrícola y energética, en un contexto de variabilidad climática cada vez más marcada en la región.